

# Manuelita, valiente Manuelita



“Nací en la Patria Grande  
bajo la línea del Ecuador”.

**Manuela Sáenz**

**MANUELITA, VALIENTE MANUELITA**

CORREO DEL ORINOCO

Alcabala a Urapal, Edificio Dimase, La Candelaria, Caracas-Venezuela

[www.correodelorinoco.gob.ve](http://www.correodelorinoco.gob.ve)

RIF: G-20009059-6

**Hugo Chávez Frías**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**Andrés Izarra**

Ministro del Poder Popular para la Comunicación y la Información

**Michel Bonnefoy**

Texto

**Luis Cardozo**

Diseño e Ilustración

**Francisco Ávila, José Cuevas**

Corrección

Depósito legal: lf26920119002544

ISBN: 978-980-7426-01-5

Junio, 2011

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela,  
en los talleres gráficos de la Imprenta Nacional y Gaceta Oficial.  
La edición consta de 10.000 ejemplares.

Distribución gratuita

**OBSEQUIO**

Gobierno **Bolivariano**



**H**ace muchos años, en 1822, Simón Bolívar entró en la ciudad de Quito en su caballo blanco, lleno de justicia y de libertad, con su uniforme de guerrero, triunfante de las últimas batallas contra el rey de España.

Manuela Sáenz, recuerda en su diario, aquella tarde de sol cuando cruzó con el Libertador su primera mirada:

*“Cuando se acercaba a nuestro balcón, tomé la corona de rosas y ramitas de laureles y la arrojé para que cayera al frente del caballo de Su Excelencia, pero con tal suerte que fue a parar en su pecho. El Libertador alzó su mirada y me descubrió aún con los brazos estirados”.*

# E

sa misma noche, la sociedad quiteña organizó una fiesta de recepción para el Libertador, a la cual Manuela asistiría invitada. Después de ser presentados con la solemnidad que requería tan ilustre invitado, Simón Bolívar y Manuela Sáenz comentaron, entre risas, el incidente del ramo de flores.

—Cuándo iba a imaginar yo que un día me golpearían en el pecho con un ramo de flores.

—No era mi intención golpearlo, Su Excelencia, sino ofrecerle lo más bello de nuestra ciudad.

—Lo más bello es la sonrisa que en este momento usted me está ofreciendo, le susurró al oído el Libertador al tiempo que la invitaba a salir al balcón.

2

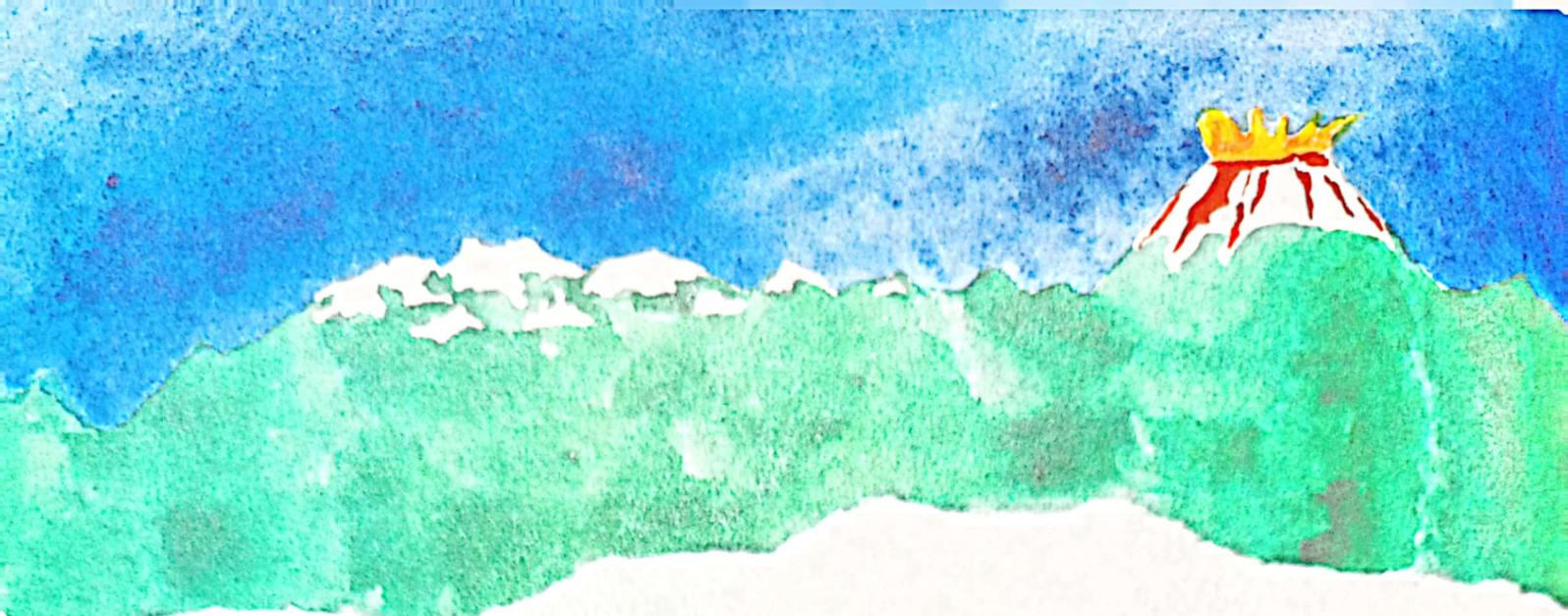




**A**sí nació una complicidad, que reforzaron con el recuerdo de las últimas batallas por la independencia. Compartían el sueño de la Patria Grande y la voluntad de abolir la esclavitud.

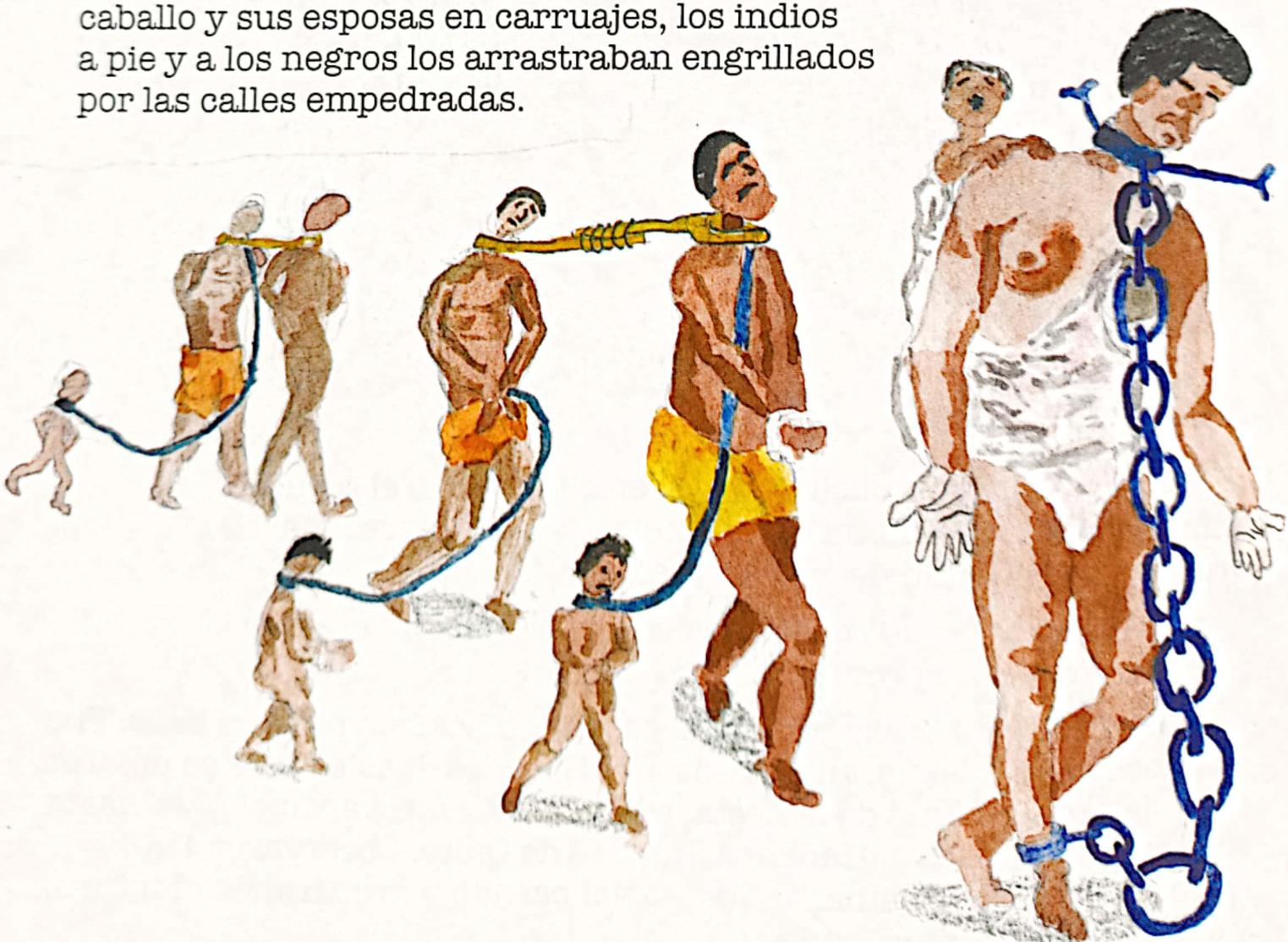
*—Pongamos de lado momentáneamente la guerra y concédame esta pieza,  
—la interrumpió de pronto Bolívar.*

Le ofreció su brazo y avanzaron juntos hacia la pista de baile. Fue una noche memorable, en que dos inteligencias apasionadas se unieron para siempre. Al final de la fiesta, ella le pidió que la acompañara hasta su casa, bajando las calzadas inclinadas de Quito. Observaron las estrellas en cada esquina, hablando del pasado y preparando el futuro... y así se fueron enamorando.



**M**anuelita tenía 25 años esa noche. Había nacido en esa misma ciudad en 1797, en lo alto de una cadena montañosa que atraviesa el continente de sur a norte, en una época en que los hombres blancos andaban a caballo y sus esposas en carruajes, los indios a pie y a los negros los arrastraban engrillados por las calles empedradas.

4



Su papá, Simón Sáenz, nacido en España, se había trasladado a América para hacer fortuna. Su mamá, María Joaquina de Aispuru, también era hija de españoles, pero había nacido en el continente americano.

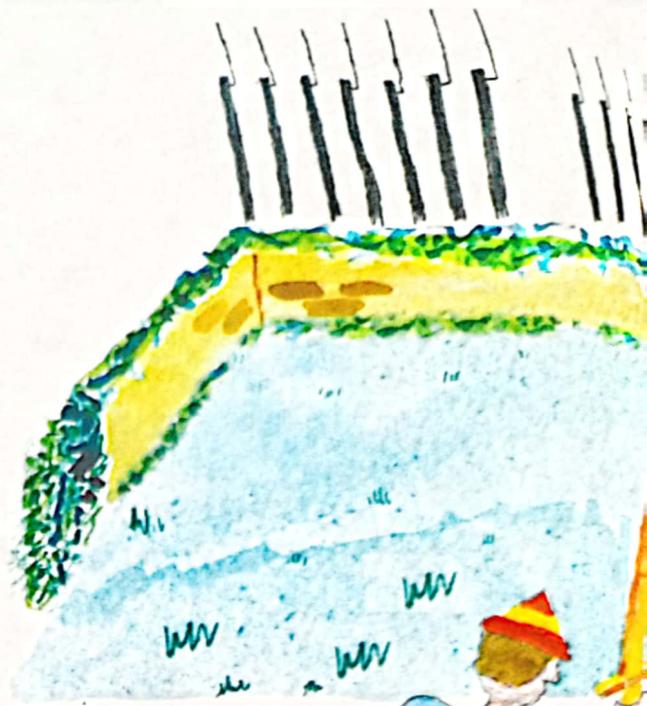
Como su mamá y su papá no estaban casados, el nacimiento de Manuelita fue reprobado por la ciudadanía acaudalada y poderosa, lo que obligó a su padre a internar a la niña en un convento. Ahí aprendió inglés y francés, además de otros menesteres menos interesantes, como bordar y decorar tortas, que, sin embargo, le serían muy útiles en el futuro.



P

asó su infancia entre el convento  
y los jardines de la casa de su padre,  
donde jugaba con su hermanastro  
y compartía las lecturas de su  
madrastra los fines de semana.

6



¡VIVA LA PATRI...  
¡AMÉRICA LIBRE!



La agitación política que palpitaba esos años al otro lado de los altos muros de barro despertó la curiosidad de la adolescente. Manuelita soñaba con salir a la ciudad y participar en las protestas contra los atropellos de los agentes de la Corona española.

**U**n día, harta del encierro y seducida por un joven coronel, se fugó del convento. Tenía diecisiete años, pero no fue feliz con el oficial que la decepcionó a los pocos meses. Preocupado por la rebeldía de la muchacha con ideas demasiado avanzadas para la época, su padre la mandó a Lima y la casó con un hombre mucho mayor que ella, el doctor James Thorne, a quien nunca Manuelita amó.

Mientras vivió en Lima, asistía a fiestas y organizaba encuentros sociales en su casa para ocultar reuniones a favor de la causa independentista. Creó una red de contactos que nutría con su astucia, su amplia cultura y su encanto, para mantener informados a los patriotas de los acontecimientos en el virreinato del Perú. Llevaba y traía información valiosa para los combatientes de la independencia.



8



*¡Luchemos juntos  
contra las posesiones  
del Imperio español!*



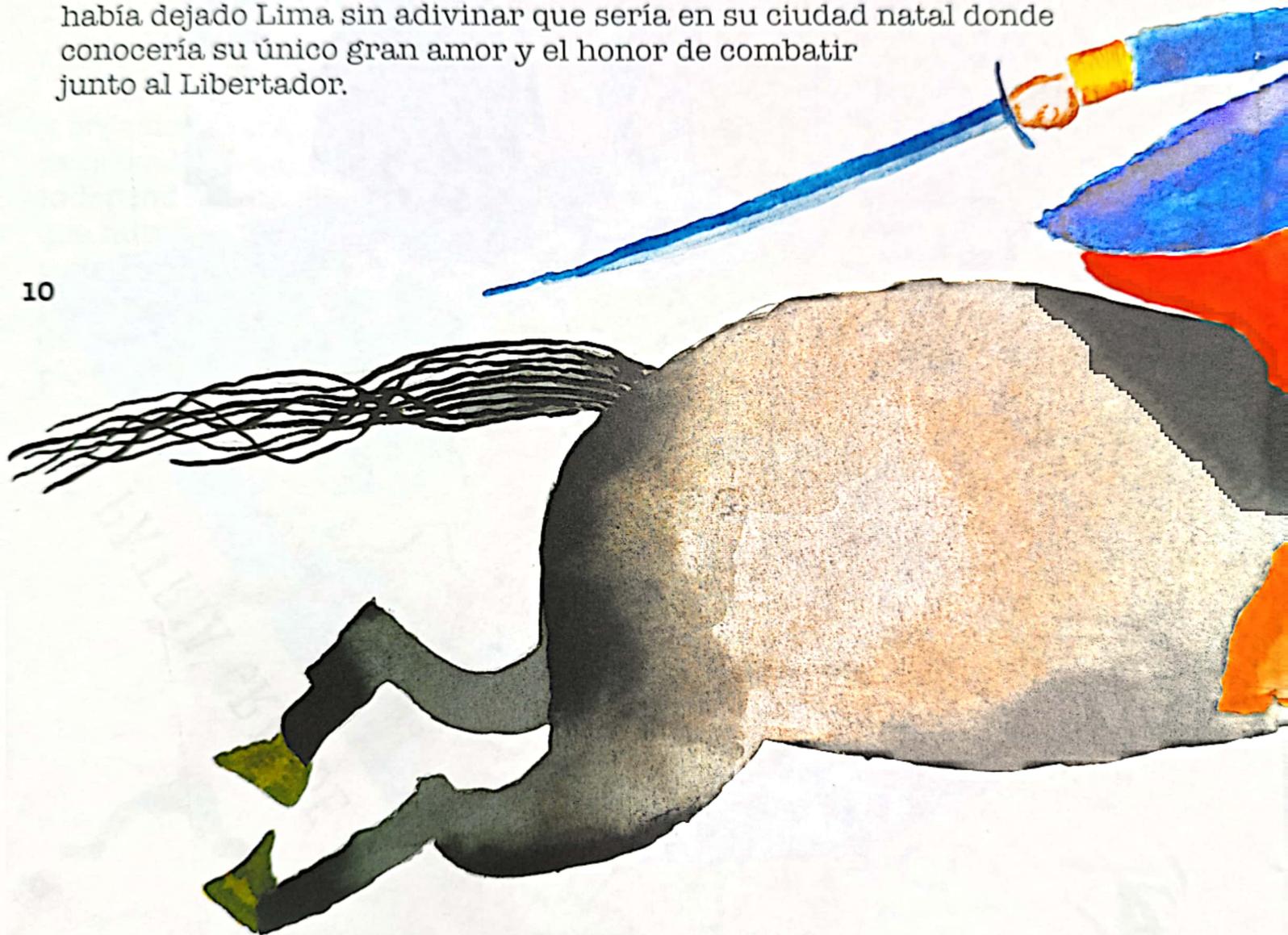
**A** sí logró la integración a las tropas independentistas del batallón Numancia del ejército del rey, del cual su hermano era oficial. Junto con su amiga Rosa Campuzano, se involucró en actividades políticas y conspiró contra las autoridades españolas, lo que le valió el título de la Orden El Sol del Perú, otorgado por el general José de San Martín, libertador de Argentina, Chile y Perú.



**L**a mujer que conoció el Libertador esa noche del 16 de junio de 1822 era por lo tanto una experimentada luchadora de la independencia que, además, había sido una aguerrida combatiente en la Batalla de Pichincha, donde obtuvo el grado de Teniente del Ejército Libertador.

Pocos meses antes del encuentro había regresado a Quito en compañía de su hermano, cuyo regimiento se había integrado al ejército libertador bajo las órdenes de Antonio José de Sucre. Manuela Sáenz había dejado Lima sin adivinar que sería en su ciudad natal donde conocería su único gran amor y el honor de combatir junto al Libertador.

10



**A** partir de ese baile en la noche fresca de Quito, Manuela y Simón perseguirían cada instante que les ofrecería la lucha por la libertad de los pueblos americanos, para amarse con pasión. El amor entre ellos era tan grande que ella le escribió en una carta "...aquí hay todo lo que usted soñó y me dijo sobre el encuentro de Romeo y Julieta..."



**A**l año siguiente acompañó a Bolívar a Perú: “¿Me lleva usted? Pues allá voy. Que no es condición temeraria esta, sino de valor y de amor a la independencia (no se sienta usted celoso)”. Así de hermosas eran las palabras que ella le destinaba.

Junto a él o lejos de él, Manuela participó en las campañas de independencia. Con uniforme de soldado, montada en un potro negro y el cabello al viento, peleó en la Batalla de Ayacucho bajo las órdenes del mariscal Antonio José de Sucre, quien le sugirió a Bolívar su ascenso a coronela.

# BATALLA de PICHINCHA

24 mayo 1822

EJÉRCITO PATRIOTA LIBERTADOR  
COMANDANTE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

EJÉRCITO REALISTA ESPAÑOL  
COMANDANTE MELCHOR AYMERICH

Cráter del volcán  
Pichincha



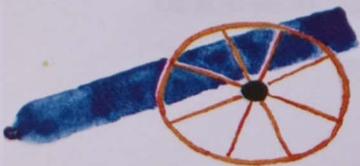
En la Guerra de Independencia,  
Manuelita hace muchas cosas a la vez:  
cocinar alimentos, atender a los heridos,  
así como combatir al enemigo mientras  
aúpa a los patriotas.

## SÍMBOLOS

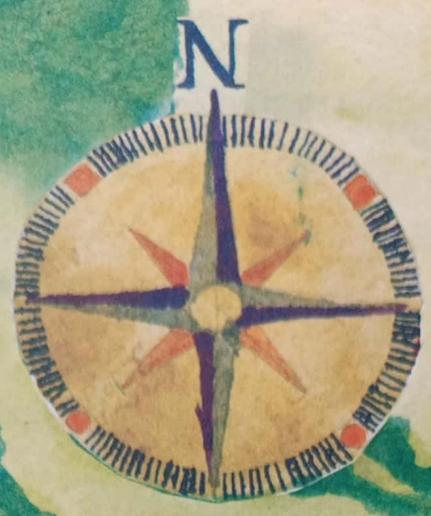
 EJÉRCITO LIBERTADOR

 EJÉRCITO ESPAÑOL

 MUNICIONES

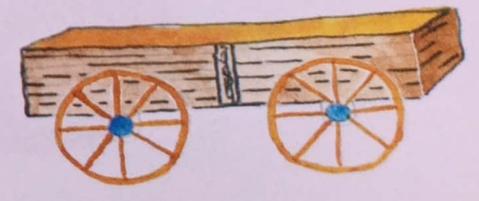


El enemigo bloquea,  
ascendiendo a las faldas  
del Pichincha



La avanzada patriota  
marcha desde el sur

# Ciudad de Quito, Ecuador



A

Al culminar la guerra, con la derrota y expulsión de América de las tropas del rey de España, Manuela y Simón se radicaron en la ciudad de Santa Fe de Bogotá, donde intentaron plasmar su sueño de fundar un hogar en paz. Desgraciadamente, los enemigos de la felicidad y del buen vivir, se interpondrían a la alegría de esta pareja que merecía un descanso.

Con el corazón triste, ella le escribiría una tarde de lluvia:

14

La moral, como tú dices,  
en este mundo es relativa.  
La sociedad que ha surgido  
en esta época de colonialismo  
es perniciosa y farsante.  
Por eso no debimos actuar,  
como tú bien dices, sino al  
llamado de nuestros corazones.

Su Manuela



**E**l 25 de septiembre de 1828, los enemigos de la unidad de los pueblos de América intentaron asesinar al Libertador. Afortunadamente, Manuela vivía en ese momento en la Gran Colombia junto a él. Gracias a su valiente intervención, Simón salió con vida del atentado, aunque su guardia de honor no corrió la misma suerte. Ella enfrentó a los asesinos para permitir que su amante saltara por una ventana. “Eres la Libertadora del Libertador”, le dijo unos días después, Bolívar, tomándola entre sus brazos.

En esa época, Manuelita combinaba el uniforme de soldado para patrullar las calles durante la noche, con sus vestidos de mujer para ocuparse de los archivos del Libertador durante el día.

A

Así pasaron los años, de lucha contra los intereses mezquinos de las oligarquías nacionales, de decepciones políticas, pero también de amor. Cuando Simón murió en Santa Marta, en el año 1830, Manuelita quedó sumida en la más profunda tristeza. Las autoridades de Bogotá, los mismos responsables del destierro del Libertador, la expulsaron de Colombia. Vivió un tiempo en Jamaica, siempre con la intención y el deseo de regresar a Ecuador, donde nunca le permitieron establecerse.

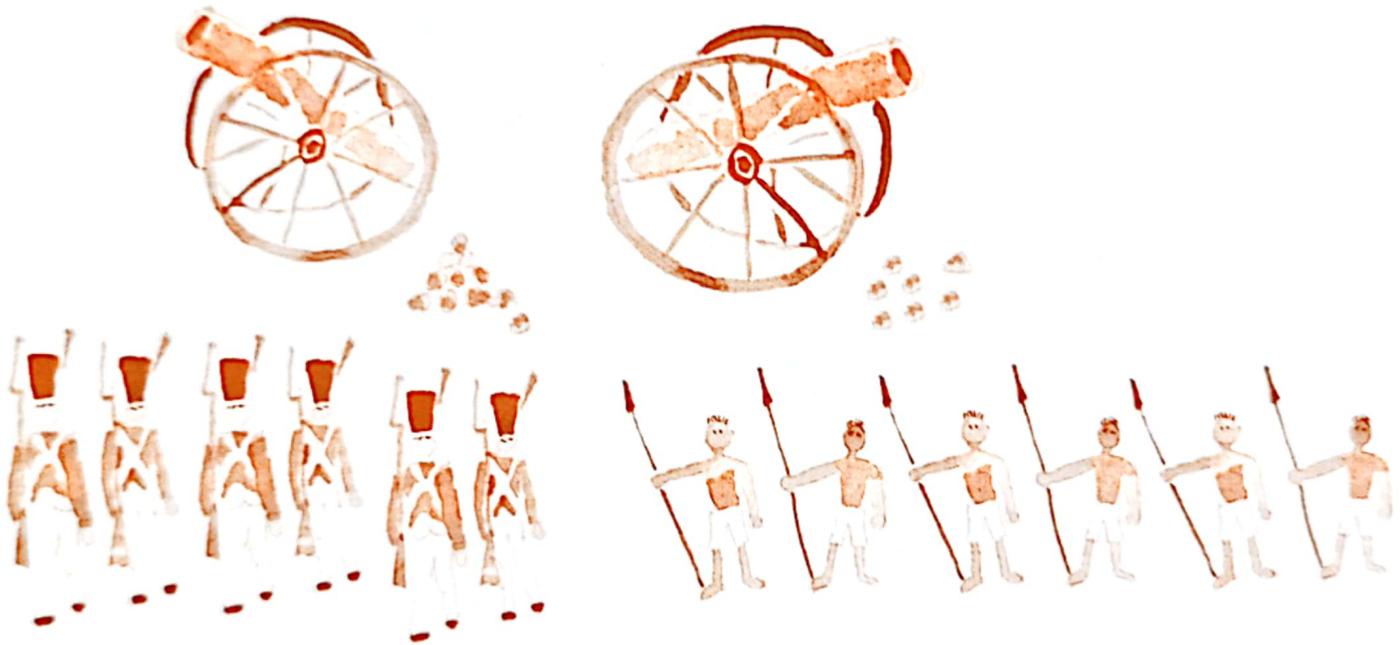
Acabó en Paita, un pequeño puerto de Perú, elaborando dulces, tejiendo y bordando para subsistir. Murió enferma a los 59 años, llorando el amor de su vida: *"Vivo, adoré a Bolívar; muerto, lo venero"*.

16



“La historia se construye con locuras  
de amor y de coraje”.

**Manuela Sáenz**



Nota del editor: En el año 2007, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, ascendió a Manuela Sáenz al grado honorífico de Generala y, a partir de 2010, en una ceremonia histórica encabezada por el presidente Hugo Chávez Frías, los restos simbólicos de Manuelita reposan en el Panteón Nacional, junto a los del Libertador Simón Bolívar.